

# EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCION Y ADMINISTRACION, BERNAN CORTES, S. PAL. Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la administracion, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redaccion, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administracion, al de Juan José Morato.

## PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

### EL COMITÉ NACIONAL A LAS AGRUPACIONES

La competencia que á los obreros libres hacen en determinados ramos de la producción los reclusos en cárceles y presidios, ha sido, como no podía menos, objeto de preocupación para nuestro partido y la razón que éste tuvo para acordar en el Congreso de Bilbao la celebración simultánea en todas las localidades donde dicho trabajo exista de manifestaciones que tengan por objeto reclamar de las autoridades su reglamentación, de forma que no perjudique á los trabajadores en general.

Es tan inicua la explotación que bajo el hipócrita pretexto de buscar en el trabajo la regeneración del delincuente (que no lo es tanto como la sociedad que le condena) se ejerce con el desgraciado que, privado de la libertad y sujeto á la paternal tutela del Estado, vese envuelto en las garras de contratistas sin entrañas, y es, por la misma forma en que este trabajo se realiza, tan desastrosa la competencia que se entabla en el mercado, competencia que, como siempre da por resultado una depreciación cada vez más creciente en los salarios, que es de urgente necesidad acudir al remedio, exigiendo de quien puede hacerlo la reglamentación del trabajo en las prisiones de manera que el precio en éstas de la mano de obra no descienda nunca del corriente en la industria particular.

La reclamación acordada en el Congreso de Bilbao deberá verificarse el primer domingo de enero (día 4) del año próximo y urge, por tanto, que todas las Agrupaciones en cuyas localidades existan cárceles ó presidios en las condiciones arriba indicadas procedan á recoger los datos relativos á este asunto y á efectuar todos los demás trabajos conducentes al mejor éxito de la reclamación.

Madrid, 24 de noviembre de 1890.—Por acuerdo del Comité Nacional, FRANCISCO DIEGO, secretario.—PABLO IGLESIAS, presidente.

### DISPONERSE A TRANSIGIR

Si el solo hecho de haberse ocupado de la cuestión social dos políticos burgueses como Cánovas y Sagasta evidencia que en nuestro país el socialismo revolucionario tiene poder y arraigo, lo que ambos han dado á entender en lo que han dicho acerca de tan grave asunto, hoy pesadilla de la clase improductiva, es que ésta se dispone á variar de rumbo en lo que se refiere á las reclamaciones obreras y á transigir en aquello que con más empeño soliciten los trabajadores.

Antes, lo mismo esos políticos que casi todos los demás que defienden los privilegios burgueses, rechazaban todas las peticiones obreras por atentatorias al principio de libertad y negaban que la misión del Estado llegase hasta intervenir en las cuestiones que se suscitan entre el capital y el trabajo.

Sagasta, en el discurso pronunciado en Barcelona, ha echado por tierra ese criterio y dejado colgar que el día que las demás naciones acepten la jornada de ocho horas el Estado español también la implantará.

Ahora bien: la jornada legal de ocho horas, aparte de entrañar una mejora importantísima para los asalariados, significa un límite á la explotación burguesa, una prohibición á la libertad patronal de hacer trabajar á su capricho á los productores.

Respecto á otras reivindicaciones formuladas por los obreros, el jefe del fusionismo ha sido más explícito, pues ha afirmado que todo Gobierno que se comprometa á elevarlas á ley «cumplirá con un deber que ya nadie le disputa cuando se trata de las clases acomodadas, y nadie le podrá negar en adelante cuando se trate de las clases trabajadoras».

El jefe del partido conservador ha ido más allá todavía, pues no se ha concretado á señalar que el Estado debe intervenir en las contiendas entre trabajadores y capitalistas, sino que ha llegado á negar la posibilidad de que los obreros puedan mejorar su situación por el ahorro y á considerar muy deficientes para aliviar los dolores del proletariado la cooperación, la participación en los beneficios y hasta los medios y la influencia de las Asociaciones cristianas.

Es decir, que el Sr. Cánovas, no sólo rompe abiertamente con el criterio de la no intervención del Estado en las cuestiones obreras, que venía privando en las esteras de la política burguesa, sino que quita valor y duda de la eficacia de las panaceas que muchos pseudorevolucionarios, muchos individuos de los partidos extremos de la burguesía recomiendan á los trabajadores con la torpe pretensión de apartarlos del socialismo.

Habrá querido Sagasta con sus declaraciones buscar en el pueblo obrero para su partido una popularidad que seguramente no hallará; pero á la vez, y considerándose órgano de la clase capitalista, ha creído preciso manifestar que se halla dispuesto á dar satisfacción al movimiento proletario.

Habrá querido Cánovas con su discurso del Ateneo mostrar su inquina al sufragio universal y presentar á éste ante los elementos burgueses como un terrible enemigo de su poder y su dominación, pero á la vez, y estimándose también órgano de la clase explotadora, ha considerado oportuno hacer saber á los desheredados que ve en sus reclamaciones mucha razón, y que por su parte se propone atenderlas cuanto le sea posible.

No siendo otro nuestro propósito que señalar el verdadero significado de lo dicho por Cánovas y Sagasta acerca de la cuestión social, ó sea poner de relieve el carácter transigente que adopta la burguesía con el proletariado militante, nada hemos de decir respecto á la ignorancia que ha mostrado Sagasta al hablar de la cuestión social y el poco tino que ha tenido Cánovas en su discurso del Ateneo al tocar ciertos puntos.

Sin embargo, haremos notar que la guerra á muerte que declara Cánovas al socialismo revolucionario está en contradicción flagrante con el interés que dice le inspira el problema obrero y las satisfacciones que juzga necesario dar á los asalariados. Si la actitud de los obreros preocupa hoy; si el espíritu que anima á éstos y su unión es lo que obliga á la clase dominante á mostrarse dispuesta á ceder, débese al socialismo revolucionario, á la propaganda de éste, á su actividad y resolución.

¿De dónde han salido las reclamaciones que hoy formula la clase trabajadora? De los Congresos socialistas. ¿Quién ha señalado á los trabajadores el rumbo y la conducta que hoy siguen, y que tan buenos efectos producen? Los Congresos socialistas. ¿Quién les ha dicho dónde estaba el resorte de su fuerza y lo que podrían conseguir el día que dieran con él? Los Congresos socialistas también.

Luego toda transigencia, toda cesión que haga la burguesía á la clase trabajadora la hace al socialismo revolucionario. Quiéralo ó no, éste es el que la obliga á despojarse de algunos de sus privilegios.

Es, pues, por todo extremo absurda la idea del jefe del partido conservador de querer combatir por todos los medios al socialismo revolucionario y transigir con las reclamaciones de la clase trabajadora.

El hecho de que el jefe del fusionismo y el del partido conservador revelen con sus declaraciones que la clase patronal se dispone á dar satisfacción á algunas de las demandas obreras ni quiere decir que lo vaya á hacer inmediatamente ni que esté dispuesta á realizarlo de buen grado.

Indica tan sólo que no desconoce la fuerza que apoyan las peticiones de los proletarios y que, á su pesar, un día ú otro tendrá que convertirlas en ley.

Por consiguiente, los trabajadores deben conceder á esa manifestación únicamente el valor que en realidad tiene, ó sea el de que la fuerza obrera ejerce ya presión sobre la clase capitalista; y siguiendo el rumbo que han emprendido, adquirir más vigor, ro-

bustecer su poder de clase, aumentar su acción en el campo económico y en el político y mostrarse cada vez más unidos y resueltos.

De este modo, pesando fuertemente sobre sus explotadores, les obligarán á dictar las leyes que reclaman y darán un paso gigantesco en el camino de su emancipación económica.

### UN MENTIS SOLEMNE

En el grado de descomposición y de anarquía á que ha llegado la clase gobernante de todos los países, no le queda ya, para mantenerse en el poder, ni siquiera la excusa de los principios económicos que proclamara en los primeros tiempos de su dominación, y que los economistas, sus defensores asalariados, habían erigido en dogmas sacrosantos. A cada crisis, en que ve peligrar su existencia de clase, la burguesía pisotea estos principios con su igual desenvoltura.

¿Qué dirán ahora los doctores del individualismo de la pasividad del Estado en materias económicas, del *laissez faire, laissez passer*, en presencia del ejemplo que están dando varios Estados de Europa, entre ellos —¡oh escándalo! ¡oh indignación!— la individualista Inglaterra, la patria de Adam Smith y de Cobden?

Hasta hoy los Gobiernos habían asistido á las crisis económicas y financieras, sino indiferentes en el fondo, impasibles en la apariencia, á fin de respetar el principio salvador de la no intervención del Estado. Las cosas han variado totalmente, y es que estas crisis son cada vez más frecuentes, más graves y revisten proporciones gigantescas nunca vistas. Lo que ocurre actualmente en Inglaterra, ese país en que el régimen capitalista florece en todo su esplendor, y que domina con la grandeza de sus millones el mercado de todo el mundo, es sobremanera sintomático por más de un concepto.

La poderosa casa de banca inglesa Baring y Compañía, que disfrutaba en la Cité de un crédito incomparable, se vió en la semana pasada en la imposibilidad de hacer frente á sus obligaciones, teniendo, por consecuencia, que suspender los pagos y entrar en liquidación. Entre la semana anterior y la presente venían por 100 millones de francos (4 millones de libras esterlinas) de letras giradas contra Baring por su agente en Buenos Aires. Asegúrase que el total de las aceptaciones por cubrir ascendían á la suma de quinientos cincuenta millones de francos.

Ante la amenaza de quiebra tan colosal, el grave y sesudo Gobierno de la Gran Bretaña ha salido de su reserva, y secundado por el Banco de Inglaterra (Banco privilegiado del Estado) y por un Sindicato de banqueros, se ha interpuesto entre deudores y acreedores, sustituyéndose á los banqueros Baring y Compañía en la liquidación y evitando así la bancarrota.

Para atenuar la sorpresa causada por la conducta sin precedente del Gobierno inglés, los periódicos burgueses afirman que, sin su intervención, la quiebra era inevitable, y, con la quiebra, el derrumbamiento de una multitud de casas solidarias, el pánico universal, un desastre, en fin, que habría comprometido por muchos meses la vida industrial y comercial del Reino Unido. Más claro: que si el Gobierno no había intervenido hasta ahora en las crisis financieras es porque no lo había juzgado preciso; pero desde el momento en que ve en peligro los intereses de la clase capitalista, á quien representa en el poder, su deber es tenderle una mano salvadora como acaba de hacerlo.

Esto ya lo sabemos nosotros, y el año pasado, si ir más lejos, tuvimos ocasión de registrar el primer hecho de esta naturaleza con motivo de la quiebra escandalosa del *Comptoir d'Escompte* y de la intervención directa y activa del ministro de Hacienda de la República francesa. Pero bueno es que se haga constar la actitud franca y desembozada de los Gobiernos europeos y... americanos, que no se esconden ya de aparecer como los agentes de la clase detenta lora de la fortuna pública.

Por otra parte, la existencia de estas crisis que se renuevan en momentos inesperados y con circunstancias sorprendentes, que son más frecuentes cada día, y más violentas y terribles, revelan á los más ciegos que se acerca el anunciado catástrofe; que estas llamaradas no son sino señales precursoras del incendio subterráneo, que ha de producir la gran explosión, confirmando así la profecía de Marx: que el régimen capitalista caerá herido por las crisis que él mismo engendra fatalmente, y la burguesía morirá de plétora... sino perece antes ahogada en los brazos del proletariado.

## ÚNANSE TODOS

Las ideas de unión y solidaridad van penetrando en todas partes donde hay esclavos del capital.

Hoy no hay profesión, oficio ni arte donde no se defienda la unión de los productores para mejorar su estado y emanciparse.

Hasta hace poco los trabajadores empleados en el comercio y en toda clase de tiendas, esos proletarios a quienes se tiene privados de toda libertad y cuya jornada de trabajo cuenta casi tantas horas como el día, estaban alejados del movimiento obrero; pero a partir de mayo, despertados por la manifestación internacional de los modernos parias, dichos compañeros han acudido a la defensa de sus intereses y trabajan al presente con gran ahínco por entenderse y organizarse.

En Madrid, Barcelona, Málaga y otros puntos cuentan ya con Sociedades, y además en las dos últimas capitales con periódicos que dan a conocer sus propósitos y propagan el principio societario.

Este le mantienen con muy buen criterio, con extraordinario acierto, como lo revela el siguiente artículo que, con el epígrafe de «Nobleza obliga», ha publicado *El Consecuente*, órgano de dichos trabajadores que ve la luz en Málaga:

«Con bastante sentimiento hemos sabido que en algunas poblaciones, cuyos nombres no queremos decir, los dependientes de tejidos, quincalla y novedades se niegan a unirse y prestar su apoyo a sus compañeros los de ultramarinos y coloniales para solicitar de los jefes el deseado descanso dominical.

«No comprendemos qué razones pueden tener aquellos dependientes para obrar así, pues nos resistimos a creer que la diferencia de gremio sea motivo suficiente para despreciar a los que, como ellos, son factores importantes de la numerosa y honrada clase comercial y mercantil.

«Tan dependientes son los unos como los otros. Estos y aquéllos necesitan las mismas mejoras, sienten iguales aspiraciones, tienen idénticas necesidades, sufren privaciones semejantes; por lo tanto, sería muy censurable que la dependencia de quincalla, tejidos y novedades abandonase a la de coloniales por creerla inferior ó indigna de figurar al lado de otros gremios.

«Sucede que por ser las aludidas localidades de escasa importancia comercial, la dependencia es poco numerosa, principalmente la de ultramarinos. Los otros gremios se asociaron para gestionar la clausura de los establecimientos los días festivos, y cuando lograron su objeto, desatendieron los ruegos de los colonialistas que pedían su ayuda para obtener también igual concesión.

«Siguiendo tal conducta, que merece duro calificativo, no nos extraña que los dependientes no alcancen las mejoras que tanto anhelan, y que pase tiempo y más tiempo sin llegar al fin que se proponen: la conquista de sus derechos y libertades. Con tan torpe proceder sólo consiguen crearse nuevos obstáculos. Si en vez de unirse todos bajo una sola bandera, se dividen, nunca formarán obra perfecta, y si algo logran, será deficiente, incompleto. Para labrar un edificio sólido, duradero, es preciso asentarlo sobre firme y segura base, emplear buenos cimientos, pues de lo contrario es fácil que los que no ven con buenos ojos la obra levantada, la destruyan al menor impulso.

«Ya la hemos visto por tierra en algunas capitales donde existe numerosísima dependencia. ¿Por qué ha caído? Por que la base era insegura; porque faltaba la verdadera unión que entre todos los dependientes debe haber.

«Muchas veces lo hemos dicho y hoy volvemos a repetirlo: para que la dependencia mercantil pueda realizar sus ideales, es indispensable, lo primero, lo más urgente, que se asocie en todas partes; que sume sus esfuerzos; que se unan todos, sin distinción de gremios ni categorías. Unos y otros deben prestarse mutuo apoyo; el fuerte debe ayudar a levantarse al débil; el que alcance la victoria, luche en defensa del oprimido, en vez de dormirse sobre sus laureles.

«Esperamos, pues, que los dependientes de las poblaciones a que nos referimos olviden sus escrúpulos, cambien de actitud y atiendan nuestros leales consejos. Los que piden su cooperación, son los que viven más esclavizados; son los menos en número, los más débiles; son los que con más justicia necesitan el descanso semanal.

«Nada de diferencia de clase, porque no la hay; son compañeros, amigos, hermanos, y no es noble dejar que luche solo quien no tiene fuerzas para vencer.

«Nobleza obliga.»

Tiene muchísima razón el estimado colega que ha dado a luz las anteriores líneas. Si los obreros mercantiles quieren mejorar su suerte, disminuir la dura explotación que sobre ellos pesa, deben considerarse todos hermanos y unirse fuertemente.

Es más; no sólo deben hacer eso entre sí, sino comprendiendo que todos ellos forman una rama de la familia obrera, y que ésta tiene un mismo enemigo a quien combatir—el patrono, el burgués, el capitalista—y unos mismos derechos que defender—los del trabajo—deben unirse a los demás obreros.

Divorciarse de éstos, mirarlos con desdén, equivaldría a dar la victoria a los tiranos con quienes tienen que luchar.

## SOCIALISMO UTOPICO Y SOCIALISMO CIENTIFICO (1)

(Continuación.)

Si las crisis prueban la incapacidad de la burguesía para dirigir en lo sucesivo las fuerzas productivas modernas, la transformación de los grandes organismos de producción y de comunicación en Sociedades por acciones y en propiedad del Estado, demuestra su inutilidad. Todas las funciones sociales de los capitalistas están desempeñadas hoy día por individuos asalariados. El papel social de los capitalistas se reduce a embolsarse las ganancias, cortar cupones y jugar a la Bolsa, donde se despojan unos a otros de sus capitales. La producción capitalista, que comenzó lanzando al obrero en el exceso de población relativa, acaba precipitándose en ella a su vez al capitalista, quien sólo espera se le señale su puesto en el ejército de reserva de la industria.

Las fuerzas productivas, ya estén en manos de Sociedades por acciones ó en las del Estado, conservan, no obstante, su carácter de capital. El hecho es patente en lo que se refiere a las Sociedades por acciones. El Estado moderno no es más que la organización que se da a sí misma la sociedad burguesa para poner todas las condiciones de la producción capitalista al abrigo, tanto de los ataques de los capitalistas individuales, como de los obreros. El Estado moderno, cualquiera que sea su forma, es esencialmente una máquina capitalista, el Estado de los capitalistas y, por decirlo así, el capitalista colectivo ideal. Mientras más fuerzas productivas acumula, más se transforma en capitalista colectivo real y más explota a los ciudadanos. Los obreros siguen siendo asalariados, proletarios. La relación capitalista entre explotador y asalariado subsiste todavía; sólo que, llevada al extremo, ha efectuado un cambio. La apropiación por el Estado de las fuerzas productivas no es la solución del conflicto, pero contiene los elementos de ella.

Esta solución no puede ser otra que el reconocimiento práctico de la naturaleza social de las fuerzas productivas modernas, es decir, igualar los medios de producción, de apropiación y de cambio, con el carácter social de dichos medios. Este fin no se conseguirá hasta que la sociedad, abierta y francamente, no tome posesión de las fuerzas productivas, demasiado poderosas ya para soportar otra dirección que la suya.

El carácter social de los medios de producción y de los productos, que hoy se revuelve contra los productores mismos y trastorna a cada paso la producción y el cambio, se reconocerá entonces clara y abiertamente. Las fuerzas sociales obran como las de la Naturaleza, ciega, violenta, destructoramente, en tanto no las comprendemos ni contamos con ellas. Una vez comprendidas, y reconocidas por nosotros su acción, sus direcciones, sus efectos, podremos someterlas completamente a nuestra voluntad y servirnos de ellas para alcanzar nuestro objeto. Tal es el carácter social de las fuerzas productivas modernas.

Mientras nos obstinemos en no reconocerla, como sucede con la producción capitalista, esa fuerza obrará a pesar nuestro, en contra nuestra, se nos impondrá, como más arriba hemos visto. Ya comprendida y reconocida esa fuerza destructiva, puesta en manos de los productores asociados, que se servirán de ella con plena conciencia, llegará a ser uno de los auxiliares más poderosos de la producción. La diferencia será la misma que existe entre la electricidad destructora del rayo y la de los telégrafos que están al servicio del hombre. Reconocimiento práctico del carácter social de las fuerzas productivas modernas, quiere decir sustitución de la anarquía en la producción social por una organización económica rezida según las necesidades de la sociedad y de cada uno de sus miembros; quiere decir sustitución de la apropiación capitalista, que engendra el régimen en el cual el producto esclaviza en primer término al productor y más tarde al poseedor, por una apropiación basada en la naturaleza misma de las fuerzas productivas modernas; quiere decir apropiación directa, por un lado, de los productos de la sociedad, como medios de sostener y desarrollar la producción, y por otro, por los individuos, como medios de existencia y bienestar.

A medida que la producción capitalista transforma cada día más la gran masa de la población en proletarios, crea el ejército que debe perecer miserablemente ó efectuar esa revolución; a medida que hace forzosa la conversión de los grandes medios de producción socializados en propiedad del Estado, indica el camino para la consecución de esa revolución. El proletariado, después de apoderarse de la fuerza pública, transforma los medios de producción en propiedad del Estado; mas por este hecho él mismo destruye su carácter de proletariado, así como toda distinción y antagonismo de clase, y por consecuencia, destruye el Estado como Estado. Las sociedades que hasta aquí se habían movido dentro del antagonismo de clases necesitaban del Estado, es decir, de una organización de la clase explotadora, para asegurar sus condiciones de explotación y sobre todo para mantener por la fuerza a la clase explotada en las condiciones de sumisión (esclavitud, servidumbre, salario) que reclamaba el sistema de producción existente. El Estado era la representación oficial de toda la sociedad, su encarnación en un cuerpo visible; pero sólo lo era mientras era el Estado de la clase que en aquella época representaba la sociedad entera; mas desde el momento en que es realmente representante de toda la sociedad, se hace inútil.

Cuando no haya clases que mantener en la opresión, cuando la dominación de clase, la lucha por la existencia, basada en la anarquía de la producción, las colisiones y los excesos que de aquí dimanar han desaparecido, no habiendo nada que reprimir, el Estado será ya inútil. El primer acto por el cual el Estado se constituirá en verdadero representante de toda la sociedad—la toma de posesión de los medios de producción en nombre de aquélla—será al mismo tiempo su último acto como Estado. El gobierno de las personas será sustituido por la administración de las cosas y por la dirección de los procedimientos de producción: la sociedad libre no puede tolerar la existencia de un Estado entre ella y sus miembros.

La apropiación por la sociedad de todos los medios de producción ha sido, desde la aparición histórica de la producción capitalista, un ideal más ó menos vaporoso que flotaba lo mismo ante la vista de los individuos que ante la de las colectividades; pero no era posible, no podía presentarse como necesidad histórica sino cuando existiesen las condiciones materiales para ponerla en práctica. La abolición de clases, como cualquier otro progreso social, se hace practicable, no porque exista en las masas la simple convicción de que la existencia de esas clases es contraria a la igualdad, ó a la justicia, ó a la fraternidad; no por el simple deseo de destruirlas, sino por el advenimiento de nuevas condiciones económicas.

La división de la sociedad en clase explotadora y clase explotada, dominante y oprimida, ha sido la consecuencia fatal de la productividad poco desarrollada de la sociedad. Allí donde el trabajo social no rinde más que una cantidad de productos que apenas excede de lo que es estrictamente necesario para mantener la existencia de todos; allí donde el trabajo, por consecuencia, absorbe todo ó casi todo el tiempo de la gran mayoría de los individuos que componen la sociedad, aquella sociedad se divide necesariamente en clases. Al lado de esta gran mayoría consagrada exclusivamente al trabajo, se forma una minoría exenta del trabajo directamente productivo, y encargada de los negocios comunes de la sociedad, dirección general del trabajo, gobierno, justicia, ciencias, artes, etc. La ley de la división del trabajo, pues, yace en el fondo de esta división de la sociedad en clases, lo cual no impide que esta división se efectúe merced a la fuerza y a la rapiña, a la astucia y al fraude, ni tampoco que la clase dominante, una vez establecida, deje de consolidar su poder en detrimento de la clase laboriosa, y de cambiar la dirección social en explotación de las masas.—F. ENGELS.

(Se continuará.)

## LAS HUELGAS Y SUS RESULTADOS

De 1885 a 1889 las huelgas habidas en el Estado de Nueva York han alcanzado a 11.502 establecimientos y comprendido 334 oficios ó industrias diferentes. El 63 por 100 de dichas huelgas han triunfado.

Las huelgas llevadas a cabo para lograr aumento de salario han sido 2.274, de las cuales 1.620, ó sea el 71 por 100, han ganado los obreros.

Las huelgas efectuadas para reducir la jornada ó oponerse al aumento de ella han sido 1.432, ganando los trabajadores en 1.175 casos, ó sea el 82 por 100.

Ha habido también 598 amenazas de huelga, de las cuales 520 no han pasado a vías de hecho por haberse dado satisfacción a los obreros, 27 han dado lugar a que se hiciera un compromiso y 51 han fracasado.

Aparte de la reducción de horas de trabajo y de otras mejoras, el resultado general de dichas huelgas, cubiertos los gastos que han ocasionado, ha sido el de aumentar el salario de cada obrero 5 pesetas a la semana.

Durante el período de cinco años a que nos referimos, los salarios han aumentado en 2.217 establecimientos, han disminuido en 185 solamente y han permanecido invariables en 2.840.

Ha habido disminución en la jornada en 1.255 establecimientos, aumento en 98 y han continuado con la misma 6.578.

## TRIBUTO MEREcido

Un compañero de Mataró nos da cuenta en los siguientes términos de la reunión que para honrar la memoria de los mártires de Chicago han verificado en aquella población algunos compañeros:

«Reunidos unos cuantos compañeros (estando en mayoría el elemento socialista) en un café de esta ciudad, se celebró el domingo 16 del corriente el tercer aniversario de las víctimas sacrificadas por la burguesía de los Estados Unidos en Chicago.

«Una vez reunidos dichos compañeros, hicieron uso de la palabra varios de ellos, y siéndome imposible daros un extracto de los discursos pronunciados, me limitaré a hacer un resumen de todos.

«Dió comienzo al acto un anarquista, brindando por los mártires de Chicago, la *Commune* y Rintinto, é hizo votos porque sea pronto un hecho la redención de la humanidad.

«Otro compañero brindó por los asesinados en Chicago y por todos cuantos sufren hoy condena por los ideales revolucionarios.

«A continuación hicieron lo mismo otros compañeros, dirigiendo duros ataques a las Repúblicas de Francia, Suiza y especialmente a la de los Estados Unidos.

»Aprovechando la ocasión, puesto que estábamos reunidos familiarmente, un compañero desarrolló con palabra fácil y sólidos argumentos el tema «La sociedad futura basada en el comunismo», llevando el convencimiento al ánimo de todos y recibiendo un aplauso unánime. Para terminar, otro compañero leyó un bien pensado trabajo, que llamó mucho la atención, y se denomina «Comedia dentro de una fábrica».

»En resumen: fué una verdadera fiesta familiar y una enérgica protesta contra la burguesía de los Estados Unidos.»

### CARTA DE SAN JUAN DE VILASAR

18 de noviembre de 1890.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Para los que creen en las ovaciones espontáneas hechas al Sr. Sagasta, ahí va un detalle.

En su reciente viaje á la capital de Cataluña, el diputado de este distrito Sr. Soler y Pla escribió á cierto individuo que el Sr. Sagasta pasaría por esta localidad al ir á Caldetas, y se supone le indicaría que le preparasen la ovación. Dicho individuo se fué en seguida á la alcaldía en busca del alcalde, pero allí le manifestaron que el tal señor estaba ausente de la población. Entonces se dirigió al segundo alcalde y le participó lo expuesto por el Sr. Soler y Pla.

Mas el segundo alcalde no se debió dar por entendido, puesto que al pasar el Sr. Sagasta no había un alma en la estación, lo que es fama hizo exclamar al Sr. Canalejas: «Este pueblo debe ser todo carlista.»

No, Sr. Canalejas; este pueblo no es carlista, sino indiferente á todos los partidos burgueses habidos y por haber.

Esto es lo que le debía haber dicho al Sr. Sagasta el alcalde cuando fué al banquete del teatro de Novedades á excusarse de no haber preparado un poco de bullanga al pasar aquél por la estación de San Juan.

La semana pasada se celebró no sé que novenario en la iglesia de esta localidad, estando encargado del sermón un fraile.

Cual no sería la sorpresa del auditorio al verle en la cátedra de vino, digo divina, sin saber lo que se decía y no pudiendo salir de la misma cosa.

Al notarlo el cura párroco le envió un recado por el sacristán para que abandonase el púlpito; pero el fraile continuó como si no le hubiesen dicho nada.

Entonces el cura sacudió unos cuantos campanillazos para hacerle callar; mas el predicador siguió en sus trece.

Por último, el cura se fué á él y le hizo bajar, resultando que tenía una mona como un templo, si bien los más devotos dicen que estaba distraído. Sin embargo, no le perdonaron la distracción, porque enviaron á buscar otro predicador.

Que venga pronto la escoba socialista á barrer tanta inmundicia.

La Sociedad de las Clases de Vapor ha acordado abrir una suscripción con objeto de auxiliar á sus compañeros de San Ginés de Vilasar, que hace 11 semanas están en huelga porque los fabricantes quieren despedir á los que más se distinguen defendiendo la asociación. Si persisten en la unión y constancia que hasta ahora han manifestado dichos compañeros, les auguro un completo triunfo.—El corresponsal.

El Productor, de Barcelona, ha publicado una comunicación, que aparece suscrita por las Secciones de Albañiles, Peones, Carpinteros y Curtidores de Olot, y en su nombre por el secretario F. Torrens, donde se dice de nuestro partido y de nuestro correligionario Ferraté cosas que son inexactas.

Dicho correligionario, que por fastigar en un meeting á los burgueses de Olot y defender á los ourtidores huelguistas ha sufrido algunos días de prisión y se ve encansado, no pudo prometer á dichas Secciones que si ingresaban en el Partido Obrero contarían con el apoyo incondicional de la Unión General de Trabajadores.

Y no pudo prometer eso por dos razones muy sencillas: la primera, porque el Partido Obrero es una cosa y la Unión General de Trabajadores otra, y ambas tienen vida propia é independiente; y la segunda, porque en el Partido Obrero no tienen cabida las Sociedades de resistencia.

Si el compañero Ferraté les ha recordado el deber en que estaban de abonar á la Unión General la cuota correspondiente—3 céntimos de peseta al mes por individuo que trabaje,—eso no es censurable, pues al ingresar en la Unión adquirían dicho compromiso, del que estaban excluidos únicamente, por su carácter de huelguistas, los curtidores.

Respecto á los ejemplares de EL SOCIALISTA que allí se han enviado, el compañero Ferraté se comprometió á satisfacer de su bolsillo los primeros paquetes; pero las mismas Secciones que aparecen hoy censurando la conducta del referido compañero, nos dirigieron por conducto del compañero José Ayats una carta, que obra en nuestro poder, en la cual se dice:

Compañero: En primer lugar, debo participarle que de los números que mandó al compañero Ferraté se hace cargo esta localidad, y se espera que á más de los suscritores que ha recogido Ferraté, que ya le dará cuenta, mandará 20 ejemplares cada semana mientras dure la lucha que venimos sosteniendo con la burguesía.

Sabrás que causa mucho efecto EL SOCIALISTA en esta localidad. Por lo tanto, esperamos que insertará cada semana la carta que se le envíe de Olot y no se descuidará á la vez de mandar los 30 ejemplares, los que van á cargo de este Consejo local.

Por lo que hace á los cargos é insultos que se dirigen á nuestro partido y á sus hombres en la aludida carta inserta en EL Productor, cargos é insultos que seguramente no son obra de las Secciones obreras de Olot, sólo hemos de decir que ni el Partido Socialista Obrero ha faltado jamás á las promesas que ha hecho á los trabajadores ni consiente en sus filas ningún género de vividores.

Hemos publicado esta contestación con una semana de retraso porque esperábamos que los compañeros de Olot respondiesen á una carta nuestra explicándonos el verdadero motivo de su actitud, cosa que no han hecho todavía.

Una plancha.

La Anarquía, que ha reproducido—cómo no, siempre que se ataque al Partido Obrero—la comunicación á que respondemos en el suelto anterior, dice con mucha seriedad que las Secciones obreras de Olot se han separado de nuestro partido.

¡Pero habían formado parte de él alguna vez?

¡Parece mentira que ande tan mal enterado de la organización que tiene nuestro partido, y que ignore que no pueden ingresar en él Sociedades de resistencia, quien tantas ganas tiene de desbaratarle!

Quitar á EL Obrero, de Barcelona, que diga embustes y desatinos equivale á matarlo.

En el último número dedica algunos á varios correligionarios nuestros; mas como, por fortuna, á la mala intención de los que los han escrito va aparejada una incomparable torpeza, el efecto que se buscaba con ellos no resulta.

Por lo que no tenemos precisión de rectificarnos.

Hemos recibido un ejemplar del Almanaque para 1891 de La Tramontana.

Agradecemos la atención.

## MOVIMIENTO POLÍTICO

### FRANCIA

Ha sido elegido consejero general (diputado provincial) por Commeny nuestro correligionario Raul Fréjac, que ha obtenido 1.641 votos.

Dicho compañero, á quien los socialistas de aquel punto le han presentado como candidato de protesta, se encuentra preso actualmente por haber condenado con dureza la conducta de los militares en la última huelga de los mineros de Commeny.

### ITALIA

En las elecciones generales de diputados verificadas el 23 del corriente han sido elegidos tres socialistas. Costa ha triunfado en Bologna y Ravena.

### ALEMANIA

Habiendo empezado nuestros correligionarios la propaganda socialista entre los trabajadores del campo, los propietarios territoriales han emprendido contra ellos una campaña de insultos y calumnias.

Estas armas, únicas que hoy pueden manejar contra los socialistas los explotadores, de nada sirven para atajar la corriente revolucionaria.

Y si no, que se lo pregunten los parásitos agrícolas á sus colegas de la industria.

### ESTADOS UNIDOS

El movimiento á favor de la jornada legal de ocho horas toma extraordinarias proporciones en este país.

Para darle alguna satisfacción, la Cámara de diputados ha votado una ley señalando dicha jornada para los obreros que trabajan por cuenta del Estado.

## MOVIMIENTO ECONÓMICO

### ESPAÑA

Madrid.—La Sociedad del Arte de Imprimir componase el 20 del actual de 622 asociados y tenía en Caja 6.456,22 pesetas.

Esta Sociedad conmemorará con un banquete el 7 del próximo diciembre el aniversario de su nacimiento y el del de la Federación Tipográfica.

Linares.—Los obreros en hierro y demás metales se han organizado en Sociedad de resistencia.

### BÉLGICA

Los tipógrafos de Bruselas, en vista del perjuicio que les causaban las imprentas donde no se pagaba con arreglo á tarifa, se han decidido á verificar un movimiento que haga desaparecer tan anómala situación.

Unidos á los litógrafos, fundidores, grabadores y encuadernadores, han resuelto declarar la huelga en los establecimientos donde la tarifa de la Sociedad no rige.

Los talleres de los Sres. Mertens y Vromant, que son los más importantes, han quedado completamente desiertos.

Tan importante movimiento ha hecho caer ya á siete impresores y hasta mostrarse dispuesto á transigir al Sr. Mertens.

La Sociedad Tipográfica bruselesa espera alcanzar una completa victoria.

### INGLATERRA

Los mineros de Swansea, que estaban en huelga, han vuelto al trabajo, obteniendo en sus salarios un aumento de 15 por 100.

—En Birmingham sigue la huelga de los obreros en calzado.

—Los sombrereros de Atherstone están en huelga: reclaman el planteamiento de la tarifa redactada por la Unión General de Sombrereros.

—Los zapateros de Wellimboroug han apelado á la huelga para conseguir que se les aumente el salario.

—En Plymouth los descargadores de carbón luchan también por medio de la huelga para que se les dé mejor salario.

—Los conductores de carros de Leith, en número de 500, se han declarado en huelga. Piden que se les aumente su semanal 10 reales.

—Siguen en huelga los vidrieros de Ste. Hellens.

### ESTADOS UNIDOS

Nótase gran movimiento entre los empleados en telégrafos.

Los de Indianópolis reclaman un aumento en su sueldo de 20 á 40 por 100, estando decididos á apelar á la huelga si no se atiende su reclamación.

Habiendo sido despedidos en San Luis dos empleados por formar parte de la Sociedad de resistencia, 15 compañeros suyos han abandonado el trabajo.

En San Pablo fueron despedidos por el mismo motivo 10 empleados, y 35 abandonaron sus puestos en señal de solidaridad.

—Los barnizadores de pianos en Nueva York han ganado la huelga que sostenían. Las ventajas que han adquirido son éstas: 9 horas de trabajo todos los días, excepto el sábado, que serán 8, y el mismo salario que cuando trabajaban 10.

## AVISO

Las Sociedades de Trabajadores en Hierro y demás metales que deseen ponerse en relación con la del mismo oficio de Málaga se dirigirán á Pedro Ruiz Martínez, calle de Ceruela, núm. 3.

## DESPOTISMO PATRONAL

Valla, 15 de noviembre de 1890.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Tomo la pluma para daros cuenta de las hazañas llevadas á cabo por el fabricante de hilados de lana Juan Nuet y la cuadrilla de esbirros que tiene á sus órdenes.

Es el caso que uno de estos esbirros—Miguel Domingo—encargado de una de las máquinas de hilar, despidió hace dos ó tres semanas, de acuerdo con su burgués, á tres compañeras que se negaron á limpiar las máquinas en la hora de la comida.

Antes, y en virtud de exigencias y amenazas del tal encargado, las tres aludidas compañeras limpiaban las máquinas á aquella hora; pero viendo que á las demás trabajadoras se las dejaba limpiarlas durante las horas de labor, protestaron enérgicamente de la injusticia que con ellas se cometía y prefirieron ser despedidas á tener que consentirla.

En el asunto tomó cartas la Sección Tres Clases de Vapor, la cual nombró varias Comisiones que gestionasen la vuelta al trabajo de las obreras arbitrariamente despedidas. Mas enterada la Sección de que el verdadero motivo de haber dejado sin trabajo á las susodichas obreras consistía en que eran adictas á la Sociedad, y que sus puestos habían sido ocupados por obreras no asociadas, puso el asunto en manos del Consejo de la Federación local.

Este hizo cuanto pudo para que la injusticia se reparase, pero todo inútilmente, por haber en la fábrica del Sr. Nuet diez hombres dispuestos á dar su vida por él, los cuales no han vacilado en dirigir ultrajes y amenazas de muerte á los compañeros que saben cumplir con su deber.

En vista de esto, el Consejo acordó recurrir á los trabajadores del vampiro Nuet para darles cuenta de cómo había cumplido con su deber. Sabedor el referido burgués de que iba á celebrarse tal reunión, amenazó á sus trabajadoras con despedirlas si acudían á ella. La amenaza produjo algún pánico, pero no impidió que al llamamiento del Consejo acudieran más de la mitad de las trabajadoras empleadas en la fábrica de aquél.

Dió cuenta el Consejo de los trabajos que había efectuado para que fuesen readmitidas las obreras injustamente despedidas; mas viendo que la reunión no era tan numerosa como se deseaba, se acordó celebrar otra de toda la clase de hilados de lana al día siguiente, ó sea ayer, con el fin de que todos se enterasen de las declaraciones hechas por el Consejo local.

En efecto, la reunión se celebró ayer 14, y en virtud de lo que previene el Reglamento de la Federación y de que varios federados, temiendo que aquella fuera bo-

rrascosa, pidieron la asistencia á la misma del Consejo, éste se presentó en el local donde se celebraba. Pero son tales el cinismo y la osadía de los lacayos del explotador Nuet, que al presentarse allí el Consejo le llenaron de injurias é improperios, marchándose después á dar cuenta á su amo del acto de salvajismo que habían realizado.

El resultado de la reunión fué nombrar una Comisión del Consejo que se acercara al fabricante á hacerle esta pregunta: «¿Qué piensa hacer usted respecto de las trabajadoras despedidas?»

Cuando la Comisión cumplió su cometido, el burgués le dió la siguiente respuesta: «Soy amo de mi casa y hago lo que me da la gana.» La Comisión, como es consiguiente, salió muy disgustada con semejante réplica.

Frente á la fábrica de Nuet vive uno de los individuos que firmó parte de la Comisión, y al ir éste á su casa, tropezó con uno de los esbirros que aquél tiene llamado Vivó, el cual le ultrajó con palabras que no quiero citar por haberlas pronunciado un obrero. El individuo de la Comisión respondió á Vivó que no quería cuestiones; pero no por esto cedieron los ultrajes, pues uniéndose á Vivó su padre y dos ó tres lacayos más de Nuet, llenaron de improperios al citado compañero, y viendo que eran cuatro ó cinco para un hombre solo, le dirigieron toda clase de amenazas. Vivó padre, que tenía un hacha en la mano, díjole que le iba á abrir la cabeza; Vivó hijo le apuntó al pecho con una pistola, y los demás decían que iban á ir por el revolver para matarle; mas al fin ninguno hizo uso del arma, quedando reducida la cuestión á alborotar el vecindario. Este hecho ocurrió de ocho á ocho y media de la mañana, hora en que la gente sale del trabajo á almorzar.

Reanudado el trabajo, fueron despedidas dos compañeras por haber asistido á la junta del día anterior y protestar del atropello que se había cometido con el individuo de la Comisión. Mas como esto indignase á las demás obreras y quisieran abandonar el trabajo, el burgués mandó á buscar al alcalde, el cual se presentó en la fábrica aconsejando á las obreras que no suspendieran sus tareas y preguntándolas si el fabricante faltaba á algo de lo que había pactado. Una de las obreras respondió que en cuanto al jornal y á las horas, el Sr. Nuet cumplía; pero que era una arbitrariedad exigirles que enseñasen á mujeres que no pertenecían á la Sociedad mientras se despedía injustamente á las que eran adictas á ella. El burgués volvió á decir que hacía en su casa lo que le daba la gana, y el alcalde, después de aconsejar de nuevo á las obreras que no abandonasen el trabajo, se retiró. Mientras el alcalde estuvo en la fábrica, ésta se veía rodeada por guardias civiles en traje de campaña, serenos y municipales.

Debido á las excitaciones del alcalde, las obreras bajaron por la mañana; pero á la tarde acudieron muy pocas á la fábrica. Enterado el burgués de lo que ocurría, avisó á sus lacayos, y éstos, acompañados de los serenos, fueron á buscar á las trabajadoras casa por casa, haciéndolas mil promesas si volvían á la fábrica y amenazándolas si se negaban á ello.

De este modo lograron que fueran bastantes obreras al trabajo. Muchas iban llorando, otras eran llevadas casi á empujones y algunas se presentaron en la fábrica violentadas por sus familias.

A todos los medios que dejo indicados apela aquí el capital para robar el sudor á las obreras y tenerlas sometidas á su capricho.—*El corresponsal.*

Triano, 16 de noviembre de 1890.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Voy á daros noticia del abuso que han cometido conmigo el contratista de la mina «Carmena», Sr. Macho, y principalmente el capataz Gabino Núñez, que está á sus órdenes.

El día 4 del actual, al presentarme en el trabajo, fui despedido por el capataz Núñez, el cual me dijo que su principal Sr. Macho le había ordenado que el que no asistiera al trabajo los días de lluvia fuera despedido.

Los días que yo he faltado han sido aquellos que ha llovido sin cesar, y era, por tanto, imposible hacer trabajo alguno.

Al admitirme en el referido trabajo advertí al contratista Sr. Macho que no podría asistir con la frecuencia que los demás obreros, contestándome el Sr. Macho que no importaba.

Yo no sé fijamente quién es el culpable de mi despedida; pero todo me hace sospechar que lo es el tal Gabino, que ve siempre con disgusto que el sol salga para los demás.

El referido capataz ha descubierto un nuevo sistema de explotar á los obreros que tiene á su cargo. En ocasiones juega con ellos un cuartillo de vino á cara ó cruz, y si le toca perder dice que no tiene dinero; así es que gane ó pierda, quienes pagan siempre son los obreros.

Este pájaro de cuenta sigue con sus antiguas costumbres: los obreros que tiene alojados en casa de su inquilino me consta que están á su cargo, habiendo hecho caso omiso de las órdenes dadas por el director-gerente de estos trabajos, y también me consta que ha querido despedir de su casa al inquilino, no habiéndolo hecho por no llamar la atención.

La prueba de que Núñez ha cometido conmigo una injusticia está en que los días que no he asistido al trabajo faltaron muchos ó la mayor parte de mis compañeros, que ascienden á unos 50, y sin embargo á ninguno se ha despedido.

Los capataces del Sr. Macho tienen la fea costumbre todas las mañanas, al empezar á trabajar los obreros,

de echarles inmerecidas reprimendas, pero en los términos más groseros que se conocen.

Si ahora dicho contratista ha dado orden de despedir al que no asista al trabajo en días lluviosos es porque le interesa extraer mucho mineral y le importa poco que los obreros expongan sus vidas por un miserable salario.

Otras veces, cuando el mineral no ha tenido salida, ha ordenado suspender el trabajo en días claros y serenos, perjudicando á los obreros.

Además, es un déspota de primera, pues cuando observa que el vagón que conducen uno ó más obreros descarrilla ó lleva mucho movimiento, manda suspender á éstos el trabajo, haciéndoles perder el resto del día. Y lo mismo hace cuando los trabajadores cometen la falta más insignificante.

Veremos si esta denuncia sirve para que el director-gerente de la citada mina evite que se cometa con los demás trabajadores lo que se ha hecho conmigo.—*Ramón Masa.*

Gallarta, 21 de noviembre de 1890.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

El contratista D. Francisco García (a) *El Carrangano*, no obstante cobrar él con puntualidad, no ha pagado á sus obreros desde el 1.º de septiembre hasta hoy; esto es, los ha tenido 51 días sin entregarles lo que con muchísimo trabajo habían ganado.

Estos infelices han vivido durante ese tiempo en la más misera situación, comiendo unos malos garbanzos ó aluvas, bebiendo agua de pozo y durmiendo en una cama que no merece tal nombre.

Como el citado *Carrangano* hay muchos, que no piensan más que en meter dinero en el Banco de Bilbao, aunque parte de él lo deban á los trabajadores.

Según tengo entendido, el comercio de ésta se ha reunido y ha acordado pedir á las Compañías mineras y contratistas que paguen por quincenas, único medio de que el obrero pueda disponer de algunos recursos y comprar con cierta baratura, sin pagar á largo plazo lo que sólo vale 5.

Esto no conviene á los semicontratistas, pues pagando en cortos periodos no pueden hacer la gatada de disminuir á sus obreros 2 reales el jornal, como ha hecho ahora con los suyos el referido *Carrangano*.

En «San Luis» y «San Manuel» siguen los cuarteles. El Sr. Builes niega que haya tiendas y cuarteles. Pregúntesele al Sr. Bustamente, y verá como no sólo hay ambas cosas, sino barracas y barracones.—*Un socialista.*

Mataró, 22 de noviembre de 1890.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

El acto realizado por Francisco Fontauais, dueño de un taller de ebanistería en ésta, merece llevar por título *Palabra de un federal*.

Hace tiempo que los operarios de dicho ramo reclamaron á sus patronos algunas mejoras en las condiciones del trabajo.

Fueron desde luego atendidas y firmadas por todos los dueños de taller, excepto por el republicano federal citado, que prefirió que se declarase la huelga en todas las ebanisterías antes que ceder á la demanda de los obreros.

Por fin, tuvo que admitir la reclamación, aunque no la firmó, diciendo que su palabra valía tanto como la firma de un rey.

Mas su *palabra de honor* ha resultado falsa, porque se ha negado á cumplir á sus obreros lo prometido, amenazándoles con que de no trabajar en las mismas condiciones que antes enviaría á buscar piezas hechas á Barcelona y se quedarían todos sin trabajo.

¿Qué tal el republicano *federal*?

Y sin embargo de haber hecho eso, no será difícil que haga uso de la palabra en el *meeting* federal que se celebrará aquí en breve y diga que hay que prestar mucha atención á los intereses obreros y que es partidario de la jornada de 8 horas.

No olviden los obreros mataronenses el hecho que citamos y respondan con su desprecio á cuanto diga semejante burgués.

Por nuestra parte, podemos asegurar que no desperdiciaremos ocasión ninguna para hacerle pagar la falsedad con que ha procedido con sus obreros.—*Varios explotados.*

## PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN DE BARCELONA

El sábado 29 del actual, á las nueve de la noche, se celebrará la asamblea general ordinaria del presente mes.

Lo que se publica para conocimiento de los afiliados.

Barcelona, 23 de noviembre de 1890.—Por la M. de D., F. Amorós, secretario.

## REMITIDO

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Habiendo sido yo quien he firmado un remitido inserto en su periódico en el número 243 de 7 del actual,

en el que me ocupaba de D. Manuel Cuevas, encargado de la mina «Rubia», debo manifestar que bien informado ahora de todo cuanto en dicha mina ha sucedido y sucede, es una falsa imputación que alguna persona, por sus miras particulares, le habrá convenido hacer que figuren abusos que, en verdad, no han pasado.

Yo firmé el referido remitido sin enterarme de nada y guiado sólo por lo que otros decían, y de ahí el que aparezca D. Manuel Cuevas y su hermano José en conceptos tales, como los en que alguna mano particular le haya convenido. Los motivos de ello fáciles son de adivinar.

En la mina «Rubia» no se quita al obrero absolutamente ni un minuto respecto á las horas de trabajo, pues tal como el general Loma ordenó así se ha cumplido y se sigue cumpliendo, tanto por el encargado de ella, Sr. Cuevas, como por los demás empleados de la mina; quedando, por lo tanto, probado hasta la evidencia de que todo cuanto se ha escrito referente á dicha mina y al Sr. Cuevas, encargado de ella, como de su hermano José, ha sido absolutamente falso.—*Lucas Benito.*

Las Carreras, 17 de noviembre de 1890.

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos á cuantos dirijan cartas al Administrador que fijen en esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Málaga.—R. S.—Se recibieron los 100 folletos.

Santander.—E. R.—Remitimos medio paquete más á nombre de N. S.

Crevillente.—S. O.—Por error se consignó en la correspondencia del número pasado 1 peseta en vez 2 hasta fin abril 91.

Jaén.—P. P.—Tiene abonado hasta el núm. 242 y B. S. hasta fin diciembre 90.

Linarea.—A. F.—Recibidas 4 pesetas á cuenta de folletos. Conforme con su cuenta.

Santander.—V. M.—Recibidos 15 céntimos de 1 «Ley de re-uniones» y 5 para lo que indica.

Valls.—J. T.—Se remiten de este número 25 ejemplares más.

Mataró.—J. R.—Se remite un paquete mas de este número.

Manresa.—R. C.—Se remiten los números que pide y se sirve la suscripción de Puigreig.

Elche.—F. M.—Se sirve su suscripción y la de J. V.

La Administración tiene para su venta varias colecciones de EL SOCIALISTA de los años 1888 y 1889, al precio de 4 pesetas cada año.

## ANUNCIOS

SOCIALISMO UTOPICO

SOCIALISMO CIENTÍFICO

por FEDERICO ENGELS

Este importante folleto, que lleva el retrato del autor, se expende al precio de 30 céntimos de peseta, en los sitios donde se admiten suscripciones á este periódico, en su Administración, Hernán-Cortés, 8, Madrid, y en las direcciones de los Comités del Partido.

## LEYES

REUNIONES PÚBLICAS Y DE ASOCIACIÓN

Véndese al precio de 10 céntimos en la Administración de EL SOCIALISTA y en las direcciones de los Comités del Partido Obrero.

## PROGRAMA

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

ORGANIZACIÓN GENERAL DEL MISMO

y acuerdos y resoluciones del Congreso Nacional de Barcelona é internacional de París.

Se vende á 15 céntimos en la Administración de este periódico ó en las direcciones de los Comités del Partido Socialista Obrero.

ESTUDIO ACERCA DEL SOCIALISMO CIENTÍFICO

por GABRIEL DEVILLE

Importante folleto de 48 páginas; precio 25 céntimos de peseta. Se puede adquirir dirigiéndose á la Administración de este periódico ó á las direcciones de los Comités del Partido Socialista Obrero.

COLECTIVISMO Y REVOLUCIÓN

por JULIO GUESDE

Los compañeros y Agrupaciones pueden adquirir ejemplares á los siguientes precios: 100 ejemplares, 16 pesetas; 50 id., 8 pesetas; 25 id., 4 pesetas; 12 id., 2 pesetas; 6 id., 1 peseta, 1 ejemplar, 0,20 pesetas. Los pedidos al Administrador de EL SOCIALISTA.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.